

FLORES, N. A. y GODOY N. C., (2020), La formación profesional en Trabajo Social en modo “enseñanza remota de emergencia”, *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, Vol. 07, N° 05, p. 42-49.

LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN TRABAJO SOCIAL EN MODO “ENSEÑANZA REMOTA DE EMERGENCIA”

Noemí A. Flores y Natalia C. Godoy
División Trabajo Social
Departamento de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Luján (UNLu)
noemi.154@gmail.com - godoynaty@gmail.com

RESUMEN

Estas primeras reflexiones se realizan acerca de las prácticas docentes llevadas a cabo en el desarrollo del primer cuatrimestre vivenciado desde la asignatura Trabajo Social II, de carácter anual, en la Carrera de Licenciatura en Trabajo Social; en el marco de las medidas de aislamiento social, preventivo y obligatorio debido a la pandemia por el COVID-19. Tienen el sentido de reconocer e intentar reflexionar desde categorías analíticas que nos permitan dar cuenta de una primera aproximación teórica para comprender la posibilidad de enmarcar la experiencia referida en un determinado modelo denominado Enseñanza Remota de Emergencia (ERDE) que no es por ello definitivo. Con el propósito de constituir una *vuelta reflexiva* en términos de Donald Schön (1992) respecto de las prácticas de enseñanza, en el presente artículo, nos centraremos en las instancias de teórico y taller, espacios donde se desplegaron las diferentes modalidades de interconexión que nos enfrentaron con diversos desafíos/cambios respecto de nuestro rol docente, y en particular en el proceso de aprendizaje de los estudiantes con relación al impacto de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs).

Palabras claves: Prácticas de enseñanza - ERDE - TICs - Formación profesional en Trabajo Social.

VOCATIONAL TRAINING IN SOCIAL WORK IN MODE “REMOTE EMERGENCY EDUCATION”

ABSTRACT

These first reflections about the teaching practices carried out in the development of the first semester experienced from the subject called Social Work II of an annual nature in the Bachelor's Degree in Social Work; within the framework of social, preventive and mandatory isolation measures due to the pandemic by COVID-19. They have the sense of recognizing and trying to reflect from analytical categories that allow us to account for a first theoretical approach to understand the possibility of framing the experience referred to in a certain model called Remote Emergency Teaching (ERT), which is not therefore definitive. Constitute a *reflective return* in Donald Schön (1992) terms regarding teaching practices, in this article, we will focus on the theoretical and workshop instances, spaces where the different types of interconnection were deployed that confronted us with various challenges/changes regarding our teaching role, and in particular in the learning process of the students in relation to the impact of information and communication technologies (ICTs) were deployed.

Keywords: Teaching practices - ERT - ICTs - Professional training in Social Work.

*“Hacer de la interrupción un camino nuevo,
hacer de la caída, un paso de danza,
del miedo, una escalera,
del sueño, un puente,
de la búsqueda, ...un encuentro.”*

Fernando Pessoa

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo buscamos comunicar la experiencia llevada a cabo en la asignatura Trabajo Social II durante el primer cuatrimestre desarrollado en la primera etapa del año 2020, en contexto pandémico y de aislamiento social, preventivo y obligatorio. La primera modificación en la vida universitaria se dio en las subjetividades académicas, especialmente al producirse un pasaje de la *presencialidad* a la virtualidad. Esto implicó la necesidad de iniciar un proceso inmediato de adecuación de las diferentes instancias que componen la asignatura de tal modo de generar las condiciones pragmáticas para poner en práctica la propuesta de enseñanza establecida en el programa de curricular.

Planteamos estas primeras reflexiones enmarcadas en la asignatura referida Trabajo Social II de la Carrera de Licenciatura en Trabajo Social. La cual se corresponde al tercer año de la carrera, es de carácter anual y se organiza en tres instancias: Teórico, Taller y Prácticas de Formación Profesional (PFP). Al finalizar el tercer año de la Carrera les

estudiantes obtienen el título intermedio que los habilita para ejercer profesionalmente. Esta asignatura se imparte en la sede Central de Luján y en sus centros regionales: San Miguel, Chivilcoy y Campana. Actualmente, el equipo está conformado por un profesor asociado, una profesora adjunta, siete JTPs, cinco ayudantes de primera y dos estudiantes observadoras. Y, la matrícula es de 250 estudiantes inscriptos en la asignatura.

En este trabajo nos centraremos en las instancias de teórico y taller, espacios donde se desplegaron las diferentes modalidades de interconexión que nos enfrentaron con diversos desafíos respecto de nuestro rol docente, y en particular en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. A partir de ello identificamos las particularidades de los cambios en las prácticas de enseñanza en el equipo docente, tanto a nivel general como singular; sobre todo en construir alternativas respecto de los medios tecnológicos disponibles y asequibles.

Lo señalado anteriormente nos llevó a repensar el proceso de formación académica de los Trabajadores Sociales. Si bien existen diferentes posturas sobre este tema respecto al interior del equipo docente, se han reconocido avances y dificultades que han modificado la relación estudiante-docente, sobre todo la forma en que se implica este segundo actor en función de las tareas que conlleva enseñar/ transmitir los contenidos para facilitar el aprendizaje y así transformarlo luego en un saber enseñado.

Otro desafío, parafraseando a Litwin (1997), es analizar las condiciones en las que se enmarcan los problemas de la didáctica y más aún respecto de las TICs. La brecha digital al decir de Jara- Gutiérrez- Prieto Soler (2018) consiste en un marcado desfasaje entre los vertiginosos cambios e innovaciones tecnológicas y las dificultades de acceso a las mismas ya sea por obstáculos materiales o socioculturales. Además, desde el punto de vista generacional, existe también una brecha entre distintas generaciones de seres humanos, que conviven con diversas formas de relacionarse con las TICs: los “nativos digitales” y los “inmigrantes digitales”. Frente a esto también nos encontramos.

Repensar las prácticas de enseñanza en tiempos de pandemia en tanto fenómeno mundial y local, nos lleva a revisar que aquello que estamos viviendo es disruptivo, impensable e interrumpe nuestra cotidianeidad. La comunidad educativa no está exenta de ello, el impacto de las medidas de aislamiento y distanciamiento obligatorio revisten un rol de vital importancia para hacer frente a la situación epidemiológica y mitigar el impacto sanitario del COVID-19; interpela las prácticas de enseñanza habituales que entendíamos eran las adecuadas o correctas. Asimismo, el impacto de las TICs en la educación implicó la “caída de los muros” de la presencialidad. Como comunidad educativa nos “desorganizó” porque no pudimos “seguir haciendo lo que hacíamos”, nos enfrentó para algo que no estamos preparados. Y tuvimos que reorganizarnos en el mientras tanto, requirió de tiempo y desarrollo de recursos educativos desde el principio de continuidad pedagógica, sostener la comunicación y no cortar el vínculo con los estudiantes. Y esto

desde descubrir las posibilidades que nos plantean los diferentes medios tecnológicos, entre otras acciones.

Transitar hacia la *modalidad de enseñanza en línea* en la coyuntura actual, con poco tiempo de preparación implicó en los integrantes del equipo docente de Trabajo Social II, de las cuatro sedes de la UNLu, en cada uno según su particularidad, un proceso estresante, aunque allí también residió la forma de afrontarlo, en equipo más allá de las distancias geográficas acotadas por el encuentro en la virtualidad. A su vez involucró, como en la vida cotidiana de los estudiantes, desarrollar el “aula en casa” y asimilar/acomodar dispositivos, conectividad y espacio físico (de allí la importancia de que se sancione una ley de teletrabajo).

Ahora bien, siempre ha estado en debate el denominado “aprendizaje en línea”, “educación a distancia”, que básicamente proponen un escenario respecto del cual tanto estudiante como docente; antes de ser parte, están en conocimiento de aceptar los términos y condiciones para ser parte de esas modalidades educativas.

Por el contrario, buscar sostener el principio de continuidad pedagógica mediante “la virtualidad”, sostener el vínculo con los estudiantes conlleva la necesidad de establecer en forma consensuada en el equipo docente, acciones y actividades para garantizar su derecho a la educación y no por ello incurrir en desmedro de las condiciones laborales.

Estas primeras reflexiones respecto de lo vivido durante el proceso de referencia nos llevan a indagarnos sobre la experiencia académica transitada y a interpelarnos aquello que asumimos para afrontar las discontinuidades generadas por las medidas ASPO. Reorganizar recursos humanos, planificar recursos tecnológicos tanto sincrónicos como diacrónicos, organizar la “enseñanza remota de emergencia” (ERDE) entre otras medidas, nos permite visibilizar la experiencia reciente para volver a “ajustar” la propuesta debido a que se lleva a cabo en el marco de una asignatura anual que es contemporánea con estas reflexiones.

Entonces, en este proceso de reflexión y autoobservación, podemos reconocer logros y aspectos que ameritan sucesivas *vueltas reflexivas*; en tanto cambios a nivel general de la asignatura, así como el caso particular del Centro Regional San Miguel.

CAMBIOS GENERALES: REORGANIZACIÓN GENERAL DESDE LA ASIGNATURA

Como hemos mencionado, diferentes esferas de nuestras vidas han sido trastocadas ante la emergencia sanitaria por la llegada del COVID -19 a nuestro país y las medidas de ASPO implementadas a fin de resguardar a la población en un contexto de pandemia inusitada.

Ante este nuevo escenario disruptivo, la universidad, caracterizada por un fuerte componente territorial donde la co-presencia y la comunicación presencial es muy intensa (De Sousa Santos; 2007) tuvo que reconfigurarse en coordenadas témporo-espaciales diferentes a las habituales. Esto, como asignatura, implicó garantizar las prácticas de enseñanza por la mediación tecnológica. Es decir, enseñar a través de entornos virtuales. ¿Cómo lograrlo? Realizando una lectura de aquel inicio tan vertiginoso y complejo, podemos destacar como fortaleza el trabajo en equipo. Iniciar la “enseñanza remota de emergencia” (ERDE) se logró gracias al trabajo en conjunto de los docentes de la asignatura sin distinción de sedes.

Para tal fin, se tuvieron en cuenta el uso de redes sociales tan difundidas entre el grupo estudiantil y docente que podría acelerar la comunicación entre ambas partes. Es así que se dio origen a un grupo de Facebook privado y a la vez, se crearon correos electrónicos específicos para cada sede, difundidos por la red social mencionada anteriormente, mientras se fue creando el aula virtual. Esta plataforma ya existía previamente a las medidas de ASPO ya que fue un recurso ofrecido por la UNLu hace algunos años, pero por diversos motivos fue pospuesta su utilización hasta que imperó la necesidad en el contexto actual.

Con estos nuevos soportes, se fueron generando las condiciones para comenzar con la enseñanza remota de emergencia. En simultáneo, los docentes fuimos aprendiendo aceleradamente a utilizar distintas herramientas de las TICs para asumir nuestro rol en este nuevo contexto/escenario.

En el aula virtual creada, se cargó el programa de la asignatura y material bibliográfico correspondiente. Dicho material, no estaba digitalizado en su totalidad por lo cual se distribuyó para escanear manualmente entre los docentes.

Para apoyar la instancia teórica ante la suspensión de clases presenciales, se utilizaron recursos didácticos como diapositivas narradas y la apertura de Foros de consulta en el aula virtual. A su vez, con la misma modalidad organizativa en relación con la distribución de tareas en el equipo, se armaron distintas guías de lectura para acompañar el proceso de estudio de los estudiantes. Las dos primeras guías fueron de entrega obligatoria, sin calificación numérica, cuya devolución docente fue dialogada en el cuerpo del archivo.

Estas configuraciones en entornos virtuales se crearon en marzo 2020 teniendo en cuenta que las medidas de ASPO durarían quince días y luego, se retomaría la presencialidad. Sin embargo, debido a la prolongación del confinamiento, esta propuesta de enseñanza inicial debía robustecerse para suplir los espacios teóricos y prácticos (talleres).

En este sentido, configurar la “enseñanza remota de emergencia” (ERDE) requirió ir superando los miedos, las resistencias e inseguridades que nos generó esta nueva realidad laboral que se yuxtapone con nuestra vida cotidiana, familiar y personal.

Uno de los principios rectores para nuestra propuesta de enseñanza en este contexto fue pensar en cómo garantizar el derecho a la educación de los estudiantes, sabiendo que esta nueva modalidad también incide en su cotidianidad sumado a las desigualdades en el acceso a dispositivos tecnológicos y conectividad (brecha digital).

Por tal motivo, se reforzó la ERDE con la complementación de propuestas sincrónicas y asincrónicas. En relación con los espacios teóricos, el profesor asociado (a cargo de la asignatura) propuso clases grabadas a cuya exposición podrían acceder los estudiantes por medio de YouTube. Como complemento sincrónico, se realizaron clases de síntesis en vivo mediante “Facebook Live”. Esta estrategia didáctica propició el feedback (retroalimentación) con los estudiantes ya que se generaba el espacio para responder dudas y consultas en directo. Este material, quedó grabado a disposición del grupo estudiantil ya sea para quienes no pudieron participar en el vivo o deseen repetir su reproducción según sus necesidades.

Con respecto a los talleres, se ofrecieron “espacios prácticos virtuales” cuya modalidad fue sincrónica y llevada a cabo mediante plataformas digitales como Jitsi Meet o Zoom. En este punto, profundizaremos en la experiencia del Centro Regional San Miguel. No obstante, es relevante explicitar que, a nivel general, se decidió no relevar la asistencia y se ofrecieron los espacios respetando los días de la oferta académica por sede, pero con una oportunidad que permitiría la virtualidad: los estudiantes de las distintas sedes podrían participar del espacio práctico a elección, según su disponibilidad/organización familiar.

EXPERIENCIA DE LA ERDE DESDE EL CENTRO REGIONAL SAN MIGUEL

Adequar las propuestas pedagógicas en este contexto de la ERDE implicó la necesidad de trabajar en equipo entre los docentes que integran la asignatura de Trabajo Social II. Si bien el pasaje de la modalidad presencial a la virtual fue extenuante y compleja, remarcamos la valoración del trabajo grupal dado que, de otro modo, estas reconfiguraciones hubieran sido imposibles lograrlas con la premura que exigía el súbito contexto.

Aclarado ese aspecto primordial, en este apartado compartiremos las experiencias vivenciadas desde el Centro Regional San Miguel, ya que cada sede posee sus rasgos distintivos.

Una de las características del Centro Regional San Miguel es la densidad de la población estudiantil en la carrera de Licenciatura en Trabajo Social. Esta particularidad puede observarse en la matrícula de estudiantes de la asignatura Trabajo Social II: de los 250 estudiantes inscriptos, 157 pertenecen al Centro Regional San Miguel. Es decir, más de la mitad de la matrícula, específicamente el 62.8% del universo estudiantil pertenecen a dicha sede. Este rasgo es preexistente al contexto pandémico y siempre consistió en un desafío para las tres instancias presenciales: teórico; taller y campo. Ante la “enseñanza remota de emergencia” implementada, no sería la excepción.

Las prácticas de formación profesional (campo) no se pudieron concretar en el primer cuatrimestre debido al contexto sociosanitario. Las clases teóricas fueron destinadas para los estudiantes de todas las sedes por medio de los distintos soportes virtuales ya descritos (sincrónicos y asincrónicos). Con relación al espacio de taller, instancia privilegiada para relacionar aspectos de la praxis con los aspectos teóricos desarrollados en las clases teóricas, requirió de ciertas acomodaciones. Por empezar, este espacio en la virtualidad sufrirá ciertas diferencias ya que la participación activa y protagónica propuesta en la presencialidad estará mediatizada y condicionada por las tecnologías (poseer buena conectividad, dispositivos adecuados, etc). Sumado a que el encuentro no será en el espacio físico del aula sino desde nuestros propios hogares. No es un detalle menor ya que implica entrar en la intimidad de la cotidianeidad hogareña de los estudiantes y exponer la nuestra.

De este modo, en el contexto de la ERDE, el espacio de taller se redefinió con una nominación diferente: “*Espacio práctico virtual*”. Iniciar con esta modalidad, implicó previamente compartir los cronogramas elaborados por el profesor asociado (a cargo de la asignatura) y la docente adjunta que permitió ordenar los contenidos, tiempos y materiales a utilizar por todas las sedes. Paralelamente, en la sede de San Miguel, el grupo de docentes estableció como modo privilegiado de planificación y organización la comunicación por diversas vías (WhatsApp y reuniones o encuentros por otras plataformas).

Inaugurar la instancia de “*Espacios prácticos virtuales*” también precisó la organización doméstica, familiar y personal para contar con el espacio físico adecuado para conectarnos y disponer de los dispositivos tecnológicos ya que en algunos casos son compartidos por otros familiares. A su vez, dada la prolongación de las medidas de ASPO, según las posibilidades y necesidades particulares, algunos docentes hemos decidido o necesitado invertir en nuevos equipos para contar con herramientas “óptimas” para poder continuar con las prácticas de enseñanza en esta nueva modalidad.

Las plataformas seleccionadas para los “Espacios prácticos Virtuales” fueron Jitsi Meet y Zoom. En este momento, son herramientas ampliamente conocidas en el ámbito académico, pero cuando iniciamos, desconocíamos su existencia. Por tal motivo, fuimos probando “de qué se trataba” esta interacción virtual y evaluando las posibilidades y limitaciones que ofrecían.

Por último, se ha conformado en una experiencia de formación profesional que no ha finalizado pues nos depara la segunda etapa del año, donde se está desarrollando la tercera instancia o sea las PFP, y la entendemos como una experiencia que permitió recrear las prácticas de enseñanza ante una situación de crisis sociosanitaria que irrumpe tanto en la vida académica como familiar tanto de los estudiantes, el personal no docente y los docentes. Esta experiencia de revisión de la propia práctica docente en la actual coyuntura se sintetiza en:

*“Cuando creíamos que teníamos todas las respuestas,
cambiaron todas las preguntas.”*

Mario Benedetti.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AAVV, (2003), Formación Académica en Trabajo Social. Una propuesta política para repensar la profesión, Facultad de Trabajo Social de la UNER, Buenos Aires, Espacio Ed.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura, (2007), *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*, México, UNAM / CEIICH, capítulo 1, pp. 23-50.

GÓMEZ, P. A., (2020), *Módulo 3: Cultura de la conectividad y subjetividades actuales en la relación estudiantes - docentes. Pedagogía crítica y didáctica en la enseñanza digital*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.

HODGES, Ch. et al., (2020), “La diferencia entre la “Enseñanza Remota de Emergencia”(ERDE) y el “Aprendizaje En Línea” (AEL)”, *Revista EDUCAUSE*, recuperado de https://www.theflippedclassroom.es/diferencias_esonline/

JARA GUTIÉRREZ, Nancy Patricia, PRIETO SOLER, Carolina, (2018), Impacto de las diferencias entre nativos e inmigrantes digitales en la enseñanza en las ciencias de la salud: revisión sistemática, *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 29(1), 92-105, recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S230721132018000100007&lng=es&tlng=es

LITWIN, Edith, (1997), *Las configuraciones didácticas. Una agenda para la enseñanza superior*, Buenos Aires, Editorial Paidós.

PINEAU, Gastón, (2006), Las reflexiones sobre las prácticas. El corazón de la vuelta reflexiva. *Visión Docente Con-Ciencia*, Año VI, N° 33.

SCHÖN, D, (1992), *La Formación de Profesionales Reflexivos*, Barcelona, Paidós.

ZABALZA, Miguel, (2ª Edición. 2007), *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*, Madrid, Narcea.